

— Núm. 5 — Vol. II - 1977 - Fasc. 2 —

S U M A R I O

- L. A. LÓPEZ PALOMO. Contribución al estudio del Neolítico y la Edad del Bronce en Andalucía, I: La cueva de «Los Mármoles», de Priego (Córdoba).
- A. MARCOS POUS. Posible edad neolítica de las pinturas rupestres esquemáticas de la cueva de Los Murciélagos (Zuheros)
- A. MARCOS POUS. Notas arqueológicas sobre Epora (Montoro): Estudios del siglo XVIII y recientes descubrimientos.

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL
(Patronato Nacional de Museos)

SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA

C O R D V B A

Fundadores:

Ana María Vicent Zaragoza
Directora del Museo Arqueológico Provincial
de Córdoba

Alejandro Marcos Pous
Profesor de Arqueología de la Universidad
de Córdoba

Director científico:

Alejandro Marcos Pous

Consejo de Redacción:

Ana María Vicent Zaragoza
Rafael Contreras de la Paz
Manuel Ocaña Jiménez
Julio Costa Ramos

Secretaría:

María Teresa Trigo Aguilar
María Miraimen Ramos

COROVBA es una revista de trabajos sobre Prehistoria, Protohistoria,
Historia Antigua y Alta Edad Media de Córdoba y provincia.

Se publica en varios fascículos al año.

Se intercambia con todas las publicaciones similares.

Está abierta a la colaboración científica de los investigadores españoles y
extranjeros.

Para colaboraciones, intercambios, venta o información:

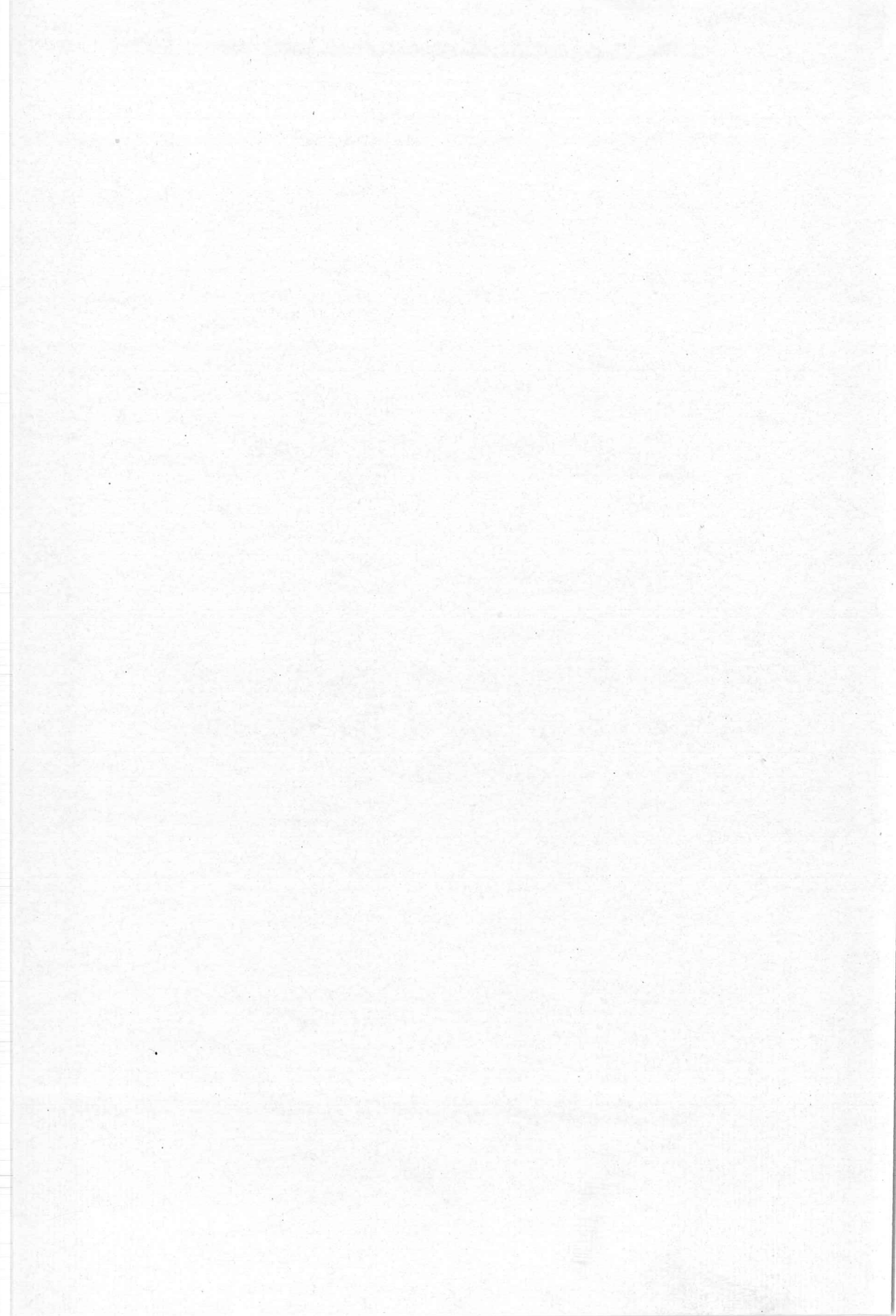
Secretaría de CORDVBA

Museo Arqueológico Provincial

Plaza de Jerónimo Páez, 7 - Teléfs. (957) 22 40 11 y 22 10 76 - Córdoba

ALEJANDRO MARCOS POUS

**POSIBLE EDAD NEOLITICA DE LAS PINTURAS RUPESTRES
ESQUEMATICAS DE LA CUEVA DE LOS MURCIELAGOS
(ZUHEROS)**



Sobre las pinturas esquemáticas de las cuevas subbéticas del S.E. de la provincia de Córdoba existe una corta, pero sustanciosa, bibliografía producida por J. Bernier y F. J. Fortea (1). Bastantes de estas pinturas fueron descubiertas y calcadas, a comienzos de los años sesenta, por grupos espeleológicos de la O.J.E. de Córdoba, del G.E.C. de Córdoba y del "Grupo de Alta Montaña" de Doña Mencía (Córdoba). Calcos de las pinturas rupestres de las cuevas de Los Murciélagos (Zuheros) y de La Murcielaguina (Priego) se exponen en grandes paneles en la sala I del Museo Arqueológico de Córdoba, realizados por Juan de D. Aguayo, Fernando Magariñas, Vicente Salinas y Luis Mariano Barbudo (quienes, al parecer, fueron los descubridores).

De los trabajos citados en la nota 1 el más importante, a nuestro propósito es el mencionado en segundo lugar (2) que contiene reproducidas prácticamente la totalidad de las pinturas rupestres esquemáticas entonces conocidas de las cuevas de las tierras del S.E. de Córdoba. Trata de las pinturas de Cueva Cholones (Zagrilla, Priego). Cueva de La Murcielaguina (Priego), Cueva de Los Murciélagos (Zuheros) y Cueva Colorada (Cabra).

Las pinturas de la Cueva Cholones (salvo algunas de la baja Edad Media) y de la Cueva Colorada, todas ellas esquemática, se apartan considerablemente, por su estilo y motivos, de las pinturas de la Cueva de La Murcielaguina y de la Cueva de Los Murciélagos,

(1) J. BERNIER y F. J. FORTEA, *Investigaciones prehistóricas*, "Bol. R. Acad. Córdoba" 85, 1963, pp. 187-198; J. BERNIER y F. J. FORTEA, *Nuevas pinturas esquemáticas en la provincia de Córdoba. Avance de su estudio*, "Zephyrus" XIX-XX, 1968-1969, pp. 143-164; F. J. FORTEA, *Las pinturas esquemáticas de la cueva de Cholones en Zagrilla (Priego de Córdoba)*, "XI Congr. Arqueol. Nac. (1968)", 1980, pp. 298-301. También J. M. PIÑOL, *En torno a las pinturas prehistóricas de Zuheros*, "Bol. R. Acad. Córdoba" 86, 1964, pp. 141-156.

(2) J. BERNIER y F. J. FORTEA, *Nuevas pinturas*, "Zephyrus" 1968-69

como vieron perfectamente los autores del citado trabajo. Entre las pinturas de la Cueva de La Murcielaguina y las de la Cueva de Los Murciélagos hay un cierto aire de parentesco, aunque la temática en buena parte sea distinta, más abstracta en los motivos de la primera (3), con sus abundantes signos de aspecto pectini-forme especial junto con otros signos difíciles y un ídolo oculado sencillísimo.

Ahora queremos, brevemente, centrarnos en las pinturas esquemáticas de la Cueva de Los Murciélagos (Zuheros) (4). Aquí hay dos grupos, estilísticos y técnicos, de motivos: el panel de las cabras o "friso de las cabras" (así llamado por el predominio casi absoluto de las representaciones de este animal) y las representaciones, aisladas, de un "ídolo placa oculado" (5) y un "ancoriforme"; estas últimas representaciones son de un estilo y técnica distintos que el panel de las cabras y, a mi juicio, serán de época posterior.

Destaquemos que las cabras representadas en el panel mencionado de la cueva de Los Murciélagos de Zuheros, tienen un especial carácter sin exactos paralelos en la pintura esquemática peninsular conocida y publicada, en la que con frecuencia aparecen cabras (6).

Según los autores citados esta cabra (además hay abundantes pectiniformes, quizás también cabras sin cabeza y a veces con multiplicidad de rasgos verticales) y todo el "friso de las cabras" sería de cronología "no anterior al Bronce" (7). Tal datación coincide con las ideas corrientes acerca del inicio del arte esquemático en la Península Ibérica. Sobre esta fecha de la pintura esquemática de las cuevas del S.E. de Córdoba, incluida la de Los

(3) o. c., pp. 145-149, figs. 2-8.

(4) o. c., pp. 149-154, figs. 9 y 10.

(5) En los calcos del Museo Arqueológico de Córdoba hay otro oculado; los autores citados señalan esta circunstancia e indican que existen ciertas diferencias de detalle entre los calcos que presentan y los del Museo.

(6) P. ACOSTA, *La pintura rupestre esquemática en España*, Salamanca 1968, para los cuadrúpedos en general y cabras en particular vid. pp. 49-58 y las figs. correspondientes.

(7) o. c., p. 160.

Murciélagos de Zuheros, insisten en sus conclusiones Fortea y Bernier (8) al escribir: "El conjunto de pinturas rupestres de la franja Subbética de la provincia de Córdoba, se sitúan cronológicamente a lo largo del Bronce I Hispánico".

Esta datación venía sugerida por algunos paralelos, que aducen, con materiales de Oriente Próximo (algunos de ellos, por cierto, anteriores), siguiendo argumentos de los profesores E. Ripoll (9) y Pilar Acosta con otros de H. Breuil. Esta cronología para los comienzos de la pintura esquemática peninsular era y es la más aceptada entre los investigadores. Se conocían entonces algunas cerámicas a la almagra de Los Murciélagos de Zuheros que, como toda la cerámica a la almagra, se situaban a partir de la Edad del Bronce y se veían para ella, especialmente para Zuheros, relaciones en vasos de superficie roja chipriotas, en concreto de Vounous (10) relaciones que deben rechazarse (11). Todavía en la Exposición de cerámica española (1966) se decía en el texto que precede al catálogo-guía que la cerámica a la almagra española es de origen oriental, a partir del 2.000 a. de C. o algo antes, y parece que se atribuye o bien a un Neolítico avanzado o a un Bronce I Hispánico (equivalente al Eneolítico) (12). Bernier y Fortea fechan la cerámica a la almagra de Los Murciélagos de Zuheros en el Bronce I Hispánico (13), apoyando así la tesis de que la pintura esquemática de esa y otras cuevas vecinas cordobesas tenía esa cronología.

(8) o. c., p. 163.

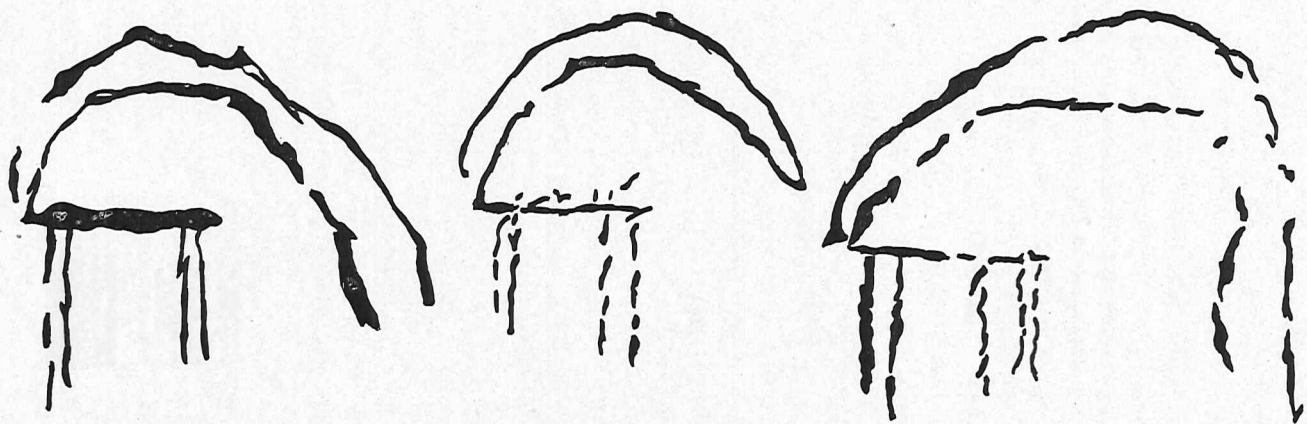
(9) Citan en concreto E. RIPOLL, *El arte rupestre postpaleolítico de la Península Ibérica*, en "Simposio Internacional de Arte Rupestre, 1966", Barcelona 1968), Mallowan, Woolley, Garstang, etc.

(10) Varios autores, entre ellos J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA en "Cuad. Histor. Prim." III, 2, 1948, pp. 95 y 106, hablaron de ello, relación que recogen Bernier y Fortea, o. c., pp. 159-160.

(11) Ana M.^a Vicent envió muestras de cerámica a la almagra, de la cueva de Zuheros, al Museo de Chipre para confirmar esa relación, contestándole los arqueólogos chipriotas que no existía relación alguna entre la cerámica a la almagra de Zuheros y la roja de Chipre.

(12) *Cerámica española de la Prehistoria a nuestros días*, Madrid 1966, pp. 26 y 27; en página 48 de la guía (con fotografías en la pág. 49) se da el conocido vaso de Zuheros con la indicación "Neolítico final meridional".

(13) o. c., p. 164.



0 5 10 cm.

Esas conclusiones sobre la cronología de la cerámica de Los Murciélagos de Zuheros deben rechazarse de plano, como es sabido, después de las excavaciones de Ana M.^a Vicent y Ana M.^a Muñoz en dicha cueva con su impresionante y larga serie de fechas de C 14, todas ellas coincidentes y obtenidas en dos laboratorios distintos (14), con lo cual las probabilidades de acierto son muy grandes dentro de las incertidumbres que todavía pesan en el ánimo de muchos acerca de las dataciones radiocarbónicas. La fecha radiocarbónica absoluta para Zuheros cae entre el 4.300 y el 3.980 a. de C.; por ello la cerámica andaluza neolítica a la almagra se data en los últimos siglos del V milenio, continuando en el IV con una fecha límite que podría ser la C 14 del 3.115 de la cueva de Nerja (15) cuando ya empiezan a dejarse sentir en la región nuevos aires culturales.

Con esta cronología y considerando que la cerámica de la cueva de Los Murciélagos de Zuheros es plenamente del Neolítico, al igual que la de otras cuevas de esas sierras en las provincias de Córdoba, Granada y Málaga (16), no se puede en absoluto mantener la antigua idea de Bernier y Fortea de que las cerámicas a la almagra de Zuheros y de otras cuevas andaluzas pertenezcan al Bronce I Hispánico; la cronología de esos autores era parcialmente justificable dado el estado de la investigación hace unos decenios, aunque por entonces ya algunos autores defendían una datación neolítica. Las nuevas fechas no pueden servir como apoyo indirecto a la tesis de mantener en el Bronce I la datación de las pinturas esquemáticas de la cueva de Los Murciélagos de Zuheros. (Sin duda actualmente el prof. Fortea y el Sr. Bernier, después de los trabajos de A. M. Vicent y A. M. Muñoz, datan en el Neolítico la cueva de Zuheros).

Si la fecha de la cerámica neolítica de Zuheros no nos sirve para datar en el Bronce I las pinturas esquemáticas de esa cueva,

(14) A. M. VICENT y A. M. MUÑOZ, *Segunda campaña de excavaciones. La cueva de Los Murciélagos, Zuheros (Córdoba), 1969*. Madrid 1973 (Exc. Arqueol. en España, n.º 77), pp. 106-110 y 112-113.

(15) M. HOPF y M. PELLICER, *Neolithische Getreidefunde in der Höle von Nerja (provincia Málaga)*. "Madr. Mitteil." 11, 1970, pp. 18-34.

(16) S. NAVARRETE. *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental*, 2 vols., Granada 1976.

si se quiere mantener la cronología propuesta para las pinturas habrá que recurrir a paralelos formales de las figuras de cabras en otros lugares geográficos, como hacen Bernier y Fortea. Pero los paralelos exactos no se encuentran, sino analogías relativamente convincentes. El extraordinario desarrollo de los cuernos de las cabras pintadas de Zuheros no se descubre en ninguna otra parte. Parece, de momento, que es un carácter formal propio y exclusivo de la cueva de Zuheros este tratamiento de las representaciones de cabras (vid. figura).

Otra peculiaridad de las pinturas esquemáticas de Zuheros, en relación con lo general de la pintura esquemática peninsular, es que las pinturas de Los Murciélagos se hallan en la profundidad de una cueva, cosa que no ocurre con la inmensa mayoría, o casi totalidad, de la pintura esquemática de España, que se encuentra en covachos o abrigos prácticamente al aire libre.

Los dos datos señalados (excepcionalidades del tipo de las cabras y de la situación en cueva de las pinturas) y la absoluta falta de niveles de la Edad del Bronce en la cueva de Los Murciélagos de Zuheros, nos hace pensar, como hipótesis a estudiar, que las pinturas esquemáticas de nuestra cueva podrían pertenecer a una fase inicial muy antigua (la más antigua, por ahora) de la pintura esquemática española. En resumen, planteamos la posibilidad de que las pinturas esquemáticas de la cueva de Los Murciélagos de Zuheros, especialmente el panel de las cabras, tengan una cronología todavía dentro del Neolítico. Podría pensarse que las gentes pastoras y de incipiente agricultura, sin abandonar hábitos cazadores tal vez, que habitaron (quizás estacionariamente, en mi opinión) la cueva de Los Murciélagos de Zuheros, fueran también los autores de las pinturas esquemáticas (sobre todo el panel de las cabras) y que tales pinturas se retrotraerían a un Neolítico fechable, como el yacimiento, en la segunda mitad del V milenio y comienzos del IV a. de C.

Comprendemos que esta hipótesis, bastante revolucionaria, debe tomarse con mucha cautela y que va contra lo comunmente aceptado acerca de la cronología de la pintura esquemática respecto sólo a sus inicios, pues me parece que el desarrollo pleno de esta pintura corresponde en general a la Edad del Bronce hasta casi rozar la Edad del Hierro, ya en el I milenio a. de C. En apoyo a esta hipótesis cronológica de que quizás el arte esquemático em-

pice en el Neolítico tenemos, además de lo dicho, el hecho de que en el Neolítico final (estrato XI) de la cueva de la Carigüela en Piñar (Granada) haya aparecido grabado después de la cocción en cerámica un cuadrúpedo pectiniforme con restos de cabeza (17) (además de motivos esteliformes).

La hipótesis que he expuesto brevemente, repito, afecta sólo a los posibles comienzos del arte esquemático. Para confirmarla deberían estudiarse más detenidamente estas pinturas, estudio que recientemente hemos brindado a la profesora Pilar Acosta, especialista en pintura esquemática. Hemos propuesto una hipótesis cronológica de trabajo, a desechar o confirmar en futuras investigaciones. El tema no debe afectar al problema de la cronología de la llamada pintura levantina aunque llegara a demostrarse la edad neolítica de las pinturas esquemáticas de Zuheros. Las posiciones, concordantes con matices de detalle, de los doctores Almagro Basch, E. Ripoll, A. Beltrán, J. Aparicio, etc., respecto a la cronología de la pintura levantina (en contraposición a las ideas de F. Jordá) parecen suficientemente sólidas. El mundo geográfico, ecológico, cultural, etc., de la pintura levantina es distinto al de las cuevas neolíticas de Andalucía oriental, y la posible datación neolítica de las pinturas esquemáticas de Zuheros no incidiría para nada en la cuestión de la cronología de la pintura levantina.

La opinión que ahora exponemos surgió en 1971-1972 al observar los calcos de dichas pinturas esquemáticas expuestos en el Museo Arqueológico de Córdoba y al participar discretamente en la redacción y dibujos de la Memoria de las excavaciones de la cueva de Los Murciélagos de Zuheros. El tema ha sido objeto de frecuentes conversaciones con Ana M.^a Vicent, concedora directa de las pinturas y excavadora de dicha cueva. Al presentar, con Ana M.^a Vicent, una comunicación titulada "Panorámica arqueológica de la Provincia de Córdoba" al VIII Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular celebrado muy recientemente (Córdoba, octubre de 1976), todavía en prensa, señalábamos en el apartado dedicado al Neolítico la existencia de pinturas esquemáticas en algunas cuevas del S.E. de la provincia. Aquella velada

(17) M. PELLICER. *El neolítico y el bronce de la cueva de Carigüela de Piñar (Granada)*, "Trab. Preh. Sem. Hist. Prim. del Hombre", XV, Madrid 1964, pp. 44-47, figs. 18-15, lám. VIII, 5; P. ACOSTA, o. c., p. 56.

alusión a la edad neolítica de esas pinturas ruprestres, es ahora, en la presente nota, presentada con mayor extensión (menos de la que se merece el tema) y reducida al friso de las cabras de la cueva de Los Murciélagos de Zuheros.